

INTRODUCCIÓN

Este informe resume los resultados de las encuestas¹ realizadas por el Programa de Retorno Voluntario Asistido (RVA) de la OIM en Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras y México. Los equipos RVA en los países de destino realizaron entre 24 a 33 preguntas a 57 personas beneficiarias, entre uno a tres meses después de que retornaran.²

El propósito de este ejercicio de monitoreo fue captar las experiencias de las y los beneficiarios de los programas de RVA³ de la OIM en México y en los países del Norte de América Central, para comprender cómo se reintegran al retornar a sus países de origen, así como para informar al donante, a las partes interesadas y al personal de la OIM sobre tendencias que pueden influir futuras programaciones.

La obtención de datos cualitativos, además de los demográficos, proporciona información importante sobre las experiencias de las personas migrantes en los países de destino y origen. La encuesta también revela información sobre planes para volver a migrar, estado de salud física y mental, seguridad financiera, empleo, seguridad física y cualquier asistencia recibida posterior al retorno.

I. RESULTADOS DE LA ENCUESTA

a. Perfil demográfico de las personas encuestadas

Entre los meses de agosto y septiembre de 2021, los equipos de monitoreo RVA encuestaron a 57 personas beneficiarias que retornaron a sus países de origen entre el 1° de julio y el 23 de agosto de este año. Las personas encuestadas consintieron en participar en la encuesta antes de su retorno. Poco más de tres cuartos de las personas encuestadas (43 o 76%) fueron asistidas con RVA en México, 12% (7) en Guatemala, 5% (3) en Belice, 5% (3) en Honduras y el 2% (1) restante en El Salvador.

Las personas beneficiarias encuestadas por RVA en México retornaron a Guatemala (25), Honduras (14) y El Salvador (4). Las y los encuestados asistidos con RVA en Guatemala regresaron a Honduras

¹ Esta encuesta incluye a la encuesta de satisfacción del programa incluido en el paquete institucional RRVA.

² RVA en México encuestó a 43 de las 88 personas beneficiadas en julio, RVA en Guatemala a 7 de 40 beneficiarias en agosto. 3 de las 7 personas beneficiarias de RVA en Honduras de julio y agosto respondieron la encuesta, mientras que RVA en Belice entrevistó a 3 de las 8 personas beneficiadas en julio. RVA en El Salvador encuestó a 1 de 20 personas beneficiarias de agosto.

³ Los programas de RVA apoyan el retorno ordenado y humano de las personas migrantes, proporcionando apoyo administrativo, logístico y financiero a quienes no pueden o no desean permanecer en los países de acogida o de tránsito y desean regresar voluntariamente a sus países de origen.

(7); con RVA en Honduras retornaron a México (2), y Belice (1). Las personas beneficiadas con RVA en Belice provenían de Honduras (3), y el individuo asistido y entrevistado por RVA en El Salvador era de Nicaragua.

Figura 1. Nacionalidad de las personas encuestadas



Como se observa en la Figura 1, 44% de las personas encuestadas son guatemaltecas, 42% hondureñas, 7% salvadoreñas, 3% mexicanas, 2% nicaragüenses y 2% beliceñas.

El 56% de las personas encuestadas fueron hombres (adultos y niños) y 44% mujeres (adultas y niñas), una de ellas una mujer transgénero.

Figura 2. Proporción de personas encuestadas, por sexo y edad



La mayoría eran personas adultas (70%), pero los equipos de monitoreo de RVA también encuestaron a niñas, niños y adolescentes (NNA)⁴ para registrar sus experiencias como personas retornadas.⁵ La figura 2 muestra la proporción de las personas encuestadas por sexo y edad.

b. Perfil migratorio de las personas encuestadas antes del retorno

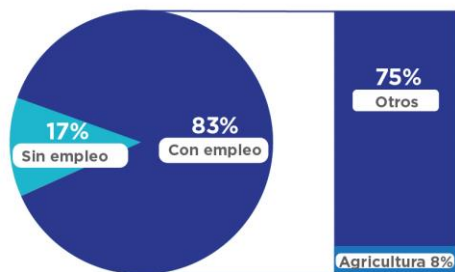
Catorce de las personas migrantes encuestadas (25%) reportaron estar varadas antes de recibir la asistencia de RVA en Belice, El Salvador, Guatemala y Honduras, con el número más alto en Guatemala (7 personas). El programa RVA en México asistió a migrantes amparados bajo el Protocolo de Protección al Migrante (MPP, por sus siglas en inglés), así como a quienes no estaban registrados bajo el MPP, pero querían regresar a sus países de origen, clasificados como "otros". Se reportaron 43 personas bajo esta categoría, representando el 75% del total.

La mayoría de las personas beneficiadas encuestadas (67%) retornaron solas. De éstas, Guatemala sumó 23 beneficiarias(os), Honduras 11, El Salvador 3 y Nicaragua 1 persona. El 33% restante regresó con al menos un familiar.

⁴ 15 se encontraban no acompañados y dos acompañados.

⁵ Se preguntó a niñas, niños, niñas y adolescentes si se encontraban estudiando tanto en el país de destino y a su regreso, así como sus percepciones sobre la recepción que les dio su familia y sus comunidades de origen, su salud, inquietudes sobre su seguridad física y financiera, planes para volver a migrar, asistencia posterior a su llegada y para la reintegración.

Figure 3. Empleo en el país de destino



El 68% de las personas encuestadas (39 beneficiarias) se encontraban en tránsito antes de recibir asistencia de RVA (24 adultas y 15 NNA). La mayoría fueron asistidas por el programa RVA en México (35), seguidas por RVA en Guatemala (4). Respecto a la nacionalidad, este grupo se conformó por 24 personas guatemaltecas, 12 hondureñas y 3 salvadoreñas.

Cabe señalar que, del total de NNA encuestados (de entre 12 y 17 años), el 88% (15 individuos) se encontraba en tránsito antes de que se les ofreciera apoyo mediante los programas RVA. De los dos

individuos restantes, ambos hombres adolescentes, uno (16 años) estaba estudiando y el otro (17 años) trabajando.

De las personas adultas (16) que no se encontraban en tránsito al momento de su retorno, cuatro estaban realizando otras actividades, tales como estudiando, antes de ser asistidas con RVA.

Las 12 personas adultas restantes fueron encuestadas sobre si se encontraban empleadas en el país de destino antes de recibir asistencia de los programas de RVA. De ellas, el 17% reveló que estaba desempleada. Del 83% que se encontraba empleado, una persona trabajaba en la agricultura y nueve tenían otro tipo de trabajo, como vendedores ambulantes, en tiendas de conveniencia o en la limpieza de hogares.

c. Condiciones posteriores al retorno

Además de obtener datos demográficos, se les preguntó a las personas migrantes sobre sus experiencias a lo largo del proceso de RVA; y una vez restablecidas en los países de origen, se examinaron sus percepciones sobre la acogida por parte de sus comunidades, su estado mental, físico y financiero, así como los niveles de seguridad.

Estas últimas consideraciones son de particular interés, ya que las continuas condiciones de inestabilidad en los países de origen pueden influir en la remigración de las personas beneficiarias con RVA, como se revela en éste y en previos informes de monitoreo.

1) Remigración

De las personas encuestadas, el 37% (21) señaló tener planes de volver a migrar. La mayoría eran personas guatemaltecas (52%).

Al analizar esta información por nacionalidad, se observa que el 44% de las personas guatemaltecas (11 de 25), 25% de las hondureñas (6 de 24) y un cuarto de las personas salvadoreñas (1 de 4), tenían planes de remigrar.



"Pues, así como que tenga planes no, es que uno no es que quiera, sino que toca. De repente no tenemos otra opción, a veces toca tener que tomar la decisión de probar irse a Estados Unidos."

Hombre hondureño retornado de Guatemala (29 años de edad)

"Sí [tiene intenciones de remigrar], porque no creo poder trabajar aquí y no me siento segura. Me gustaría irme para un lugar donde si pueda sentirme segura."

Mujer mexicana transgénero retornada de Honduras (35 años de edad)



2) Empleo

Existen una serie de factores para decidir volver a migrar, como la falta de empleo para las personas retornadas, lo que podría haber sido uno de los factores impulsores de su migración en primer lugar.

43% de las personas adultas encuestadas reportaron estar desempleadas en su país de origen tras su retorno.



"No estoy trabajando. aquí está bien difícil conseguir trabajo, le piden las pruebas y las vacunas del COVID hasta para ingresar a una fábrica."

Hombre hondureño retornado de Guatemala (20 años de edad)

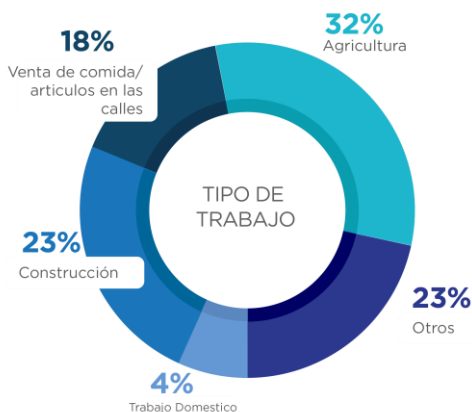
"No, la verdad es que esto es muy difícil."

Mujer hondureña retornada de México (25 años de edad)



Varios factores pueden explicar la falta de empleo de las personas retornadas encuestadas, como las limitadas oportunidades laborales, el corto periodo entre el retorno y la fecha de la entrevista, así como los efectos económicos de la pandemia de COVID-19 en la región.

Figura 4. Tipo de trabajo, por porcentaje



Quienes tienen un empleo a menudo se enfrentan a trabajos inestables, informales o temporales que no aseguran sus necesidades básicas y una estabilidad financiera.

Como se muestra en la Figura 4, de las 22 personas retornadas que confirmaron estar empleadas (representando el 55% del total de las y los adultos), 32% trabajaba en el sector agrícola, 23% en la construcción, 18% como vendedores ambulantes de comida y bienes y 4% eran trabajadoras domésticas. El 23% restante

estaba empleado en el sector servicios, en trabajos como ventas y servicios de seguridad. Una de las mujeres adultas reportó estar estudiando.



"Le ayudo a mi hermana a vender comida."
Mujer hondureña retornada de México (39 años de edad)

Aunque las encuestas se enfocan en las personas adultas migrantes y su reintegración en el mercado laboral, los equipos de monitoreo están comprometidos en entender las necesidades y características únicas de las y los NNA migrantes después de su retorno.

Si bien la OIM se opone a toda forma de trabajo infantil,⁶ estos informes de monitoreo toman nota de los casos de NNA beneficiarios de RVA que reportan estar trabajando después de retornar a sus países de origen. Esta información es particularmente relevante considerando que los programas de RVA en estos países no incluyen actualmente un componente de reintegración.

En este conjunto de encuestas, un total de cinco adolescentes (todos de Guatemala) reportaron estar trabajando tras su retorno a su país de origen, tres en labores agrícolas, una como trabajadora doméstica y otro como mecánico.

"Ahora estoy trabajando en el campo, le ayudo a mi familia."
Adolescente guatemalteco retornado de México (17 años de edad)



3) Preocupaciones financieras

Las personas migrantes continúan enfrentando inseguridad financiera a su retorno. 56% de las personas encuestadas se mostraron preocupadas por sus finanzas.



"Lo único malo es que no tengo trabajo fijo, es algo por temporadas, a veces paso hasta seis meses sin trabajo. Yo ésta era la cuarta vez que me iba por lo económico, porque hay poco trabajo."

Hombre hondureño retornado de Guatemala (19 años de edad)

"Me siento insatisfecho porque me fui a viajar para tener una mejor vida y regresé aquí sin nada pero estoy esperando en juntar un poco más de dinero para poder volver [remigrar]."

Hombre guatemalteco retornado de México (18 años de edad)



Mientras que a las personas adultas se les dificulta encontrar un trabajo y permanecen bajo una inseguridad financiera a su retorno, muchos NNA encuestados reportaron que no asisten a la escuela.

De los 17 NNA encuestados, solo dos adolescentes (ambos de 16 años de edad) estaban estudiando.

⁶ <https://www.iom.int/news/joint-statement-ilo-oecd-iom-and-unicf-child-labour-and-human-trafficking-remain-important-concerns-global-supply-chains>

4) Condiciones de salud

Otro potencial factor impulsor de la remigración son las condiciones de salud, tanto física como mental, de las personas retornadas.

De las 57 personas beneficiarias entrevistadas, la mayoría (44 o 77%) consideraba estar en buenas condiciones físicas y mentales, mientras que 12 (21%) se sentía físicamente bien, pero mal mentalmente. Una persona se sentía bien mentalmente, pero no así físicamente. Con esta información se puede observar que la mayoría de las personas encuestadas que reportaron sentirse mal, se refirieron a su salud mental.⁷

5) Asistencia posterior al arribo y apoyo para la reintegración

Únicamente cinco de las personas encuestadas reportaron haber recibido asistencia posterior a su arribo por parte de la OIM.



“Al llegar a Honduras nos entregaron otros kits y comida, nos dieron dinero también.”

Mujer hondureña retornada de Belice (42 años de edad)

Además, si bien el desempleo y las condiciones de salud representan desafíos clave, las personas retornadas a menudo no tienen acceso a la ayuda que necesitan para reasentarse y prosperar.

Solo seis de las personas encuestadas reportaron haber recibido apoyo para reintegración por parte de sus respectivos gobiernos u organizaciones de la sociedad civil. Estos programas de RVA no incluyen actualmente un componente de reintegración que pudiera ayudar a que las personas beneficiarias vuelvan a incorporarse a sus comunidades de origen.

“Al regreso nos mandaron con una psicóloga, yo tenía problemas de depresión, Eso fue en La Ceiba, con la Cruz Roja.”

Mujer hondureña retornada de Belice (42 años de edad)



6) Seguridad

El nivel de seguridad dentro de las comunidades y la bienvenida que reciben las personas beneficiarias de RVA por parte de sus familias influyen en su reintegración y pueden ser factores impulsores para una futura remigración.

Algunas personas migrantes retornadas (7%) estaban preocupadas por su seguridad, cuatro tenían por la violencia en sus países de origen (una hondureña, una guatemalteca, una salvadoreña y una mexicana).

⁷ Todos los programas de RVA realizaron evaluaciones médicas para el viaje y proporcionaron a las personas migrantes pruebas de COVID-19 (PCR) antes de regresar a sus países de origen. En contraste con reportes previos, un menor número de personas mencionó al COVID-19 como un factor de preocupación en materia de salud o seguridad.



"A veces, algunas veces hay un poco de peligro por las pandillas."
Hombre guatemalteco retornado de México (17 años de edad)

7) Recepción de las familias y comunidades de retorno

En general, el 96% de las personas migrantes encuestadas informaron que a su retorno fueron recibidas positivamente por sus familias y comunidades al regresar.

"Mi familia estaba muy feliz, yo estaba enferma, yo quería regresar y ellos querían que me viniera. Estaban preocupados, creyeron que no me iban a volver a ver."

Mujer hondureña retornada de Guatemala (42 años de edad)



El 4% restante reportó que sus familias se mostraron sorprendidas con su regreso, como lo compartió un niño beneficiario que fue asistido junto con su madre:



"Estaban sorprendidos, pero yo quería regresar porque tenía miedo."

Niño hondureño retornado de México (12 años de edad)

De aquellas personas que no planean volver a migrar, la mayoría fueron hondureños (18), seguidos de guatemaltecos (14), salvadoreños (3) y un nicaragüense. Como lo mencionó una adolescente beneficiaria, las oportunidades para el desarrollo personal/profesional en los países de origen disminuyen la necesidad de remigrar:

"No, quiero estudiar algo para poder trabajar y salir adelante."
Adolescente guatemalteca retornada de México (15 años de edad)



Los resultados de este Informe de seguimiento revelan que un menor porcentaje de personas encuestadas planean volver a migrar en contraste con los hallazgos del informe anterior (37% para el informe actual, en comparación con 50%).

La mejora de las condiciones en los países de origen, según lo informado a los equipos de monitoreo por las personas beneficiarias de RVA, podría explicar la disminución en el número de personas que expresan su deseo de volver a migrar. Después del retorno, menos personas migrantes estaban desempleadas en sus países de origen (43% en comparación con el 57% del último informe), y menos estaban preocupadas por sus finanzas (56% en comparación con 69%). Además, un porcentaje mayor reportó tener buena salud física y mental (77% contra un 70%).

Sin embargo, las encuestas revelaron que hay poco apoyo formal para las personas migrantes retornadas para ayudarlas a superar sus obstáculos.

Otro hallazgo de interés es el número (17) de niños, niñas y adolescentes que participaron en la encuesta. La mayoría (15) eran hombres no acompañados que se encontraban en tránsito al

momento en que se les ofreció asistencia a través de los programas RVA. Adicionalmente, al ser entrevistados en sus países de origen, solo dos NNA estaban estudiando y cinco estaban trabajando.

Si bien los programas de RVA no incluyen actualmente un componente de reintegración, los equipos trabajan en el desarrollo de mecanismos de referenciación y canalización de las y los beneficiarios con distintas contrapartes (agencias gubernamentales, organizaciones civiles e internacionales), para que se les brinde apoyo cuando sea posible. También, como parte de un enfoque holístico del retorno, los equipos dan prioridad al fortalecimiento del relacionamiento con sus contrapartes y sus habilidades.